

especial


 Universitat d'Alacant  
 Universidad de Alicante


 La cifra  
 1986

**Isla de Tabarca:** El proyecto desarrollado en el Líbano es el mismo que se empleó para la Isla de Tabarca en 1986 para la conservación y protección del medio marino, con una explotación racional de los recursos.

# La Universidad bucea en el «Mare Nostrum»

► El Departamento de Ciencias del Mar y Biología Aplicada de la UA y el Centro de Investigación Marina de Santa Pola (CIMAR) elaboran un mapa de áreas marinas protegidas en la costa del Líbano

TANIA JIMÉNEZ

■ La Universidad de Alicante, el Centro de Investigación Marina de Santa Pola (CIMAR) y el Museo del Mar de Ceuta estudian zonas de protección marina en la costa de Líbano gracias al proyecto MedMPAnet de la Unión Europea, del que fueron pioneros en 1986 con la Isla de Tabarca. El objetivo, ahora, es abrirlo a otras zonas protegidas de todo el mundo.

## Proyecto pionero

Alfonso Ramos, catedrático de Zoología Marina y director del CIMAR, ya estuvo presente en el proyecto pionero de este modelo para la conservación y protección del medio marino, con una explotación racional de los recursos, que tuvo su origen en la Isla de Tabarca, considerada una de las mejores reservas marinas de Europa. «El objetivo de este proyecto siempre ha sido generar un equilibrio entre la explotación racional de los recursos marinos y su conservación, para crear zonas protegidas que perduren» comenta Alfonso Ramos. «Ya en el año 1986 Tabarca se convirtió en la primera reserva marina de interés pesquero a nivel nacional gracias a este proyecto encabezado por la Universidad de Alicante, y fue ejemplo para otros países como Francia e Italia a la hora de crear reservas marinas» añade el director científico de CIMAR.

Según explica el catedrático, lo que se realiza con este proyecto MedMPAnet es un conjunto de procedimientos que comienza con la recopilación de información de la zona costera de la que se quiere realizar el estudio marino, de sus hábitats, su biodiversidad y sus recursos pesquero y turístico. A raíz de ello, se planifica una serie de campañas y el tiempo que se necesita para llevar a cabo el trabajo. Posteriormente se realizan estudios con aquaplano tomando imágenes del fondo marino y de esta exploración se seleccionan aquellas zonas más importantes y menos impactadas en las que se realizará un estudio más intensivo para tomar muestras y catalogar los hábitats y las especies.

Una vez recogidos todos los datos se presenta un informe con el



## IMÁGENES DEL PROYECTO MEDMPANET EN EL LÍBANO

1 El pez soldado del Mar Rojo (Sargocentron rubrum) en el Líbano (Nakoura, 21m de profundidad). 2 Preparando el material de buceo a bordo de la embarcación de pesca. 3 Trabajo a bordo del barco oceanográfico «Cana». 4 HANY EL SHAER 4 Preparando el trabajo con aquaplano, frente a Nakoura. 5 ALFONSO RAMOS

que se decidirá si las zonas pueden considerarse reservas naturales y, en ese caso, qué tipo de reserva será: reserva integral, cuando se proceda a proteger toda la biodiversidad de la zona de la pesca y el turismo; reserva de amortiguación, en la que se puede pescar sin llegar a causar un impacto; o reserva periférica, en la que se pueden realizar procedimientos de

pesca y turismo controlados.

## Exportando las ideas

En el año 2011 es cuando se pudo en marcha este proyecto de localizar zonas protegidas en la costa de Líbano, a raíz de todo el procedimiento anteriormente explicado, Alfonso Ramos comenta que en el Líbano «tiene una zona costera como la de Alicante, hemos

catalogado dos zonas de reserva integral, dos zonas de amortiguación, una zona con monumento natural y una zona de reserva periférica que se planea recuperar».

Estas campañas, terminadas en diciembre de 2013, se presentan a finales de febrero en el Ministerio de Medio Ambiente de Líbano. Este modelo aplicado hace unos 30 años en la Isla de Tabar-

ca y ahora, en el Líbano ha servido para el establecimiento de otras reservas marinas en el Mediterráneo y se espera que este proyecto tenga su continuidad en otros países para conseguir más zonas protegidas, porque como comenta Alfonso Ramos, «el mar siempre ha sido el gran olvidado por las administraciones» y parece que está empezando a cambiar.